



Proyecto Brookings-Bern sobre Desplazamiento Interno

u^b

UNIVERSITÄT
BERN

El desplazamiento interno y la construcción de la paz en Colombia

Elizabeth Ferris

Los avances en las leyes relativas a los desplazados internos no contemplan la relación entre el desplazamiento interno y la construcción de la paz en Colombia.

Un seminario en Bogotá, celebrado en noviembre de 2008, reunió a representantes del Gobierno de Colombia, asociaciones de desplazados internos, organizaciones de la sociedad civil, donantes, agencias de las Naciones Unidas y académicos para analizar la relación entre la prolongada situación de los desplazados en el país y los procedimientos judiciales de transición que están en marcha. El seminario fue organizado por el Proyecto Brookings-Bern sobre Desplazamiento Interno, el Departamento federal suizo de Asuntos Exteriores y la Universidad Pontificia Javeriana. Algunos de los temas planteados en los debates fueron los siguientes:

El desplazamiento y la construcción de la paz están relacionados. No se puede alcanzar una paz sostenible en Colombia si no se soluciona la situación de unos tres millones de desplazados en el país. Sin embargo, poner fin al desplazamiento depende del establecimiento de la paz y la seguridad. De este modo, la construcción de la paz, incluso si todavía existen personas desplazadas, supone tanto un reto como una necesidad.

Es necesario que los desplazados internos participen en los procesos que afectan a su vida. Los participantes del seminario resaltaron la importancia de crear mecanismos de desarrollo e implantación que garanticen que los desplazados intervengan no sólo en la justicia transicional y la construcción de la paz, sino también en las decisiones sobre la asistencia humanitaria y las soluciones duraderas. Existen más de 100 asociaciones nacionales de desplazados internos de diversos tipos, pero los participantes destacaron el hecho de que esas asociaciones continúan enfrentándose a varias dificultades. Por ejemplo, suelen encontrarse en zonas urbanas,

aunque gran parte del desplazamiento tiene lugar en zonas rurales. Pese a que la participación de las mujeres en las asociaciones y en los mecanismos de consulta es de especial importancia, ésta sigue siendo todo un reto. Además, muchas de las asociaciones reciben amenazas constantes e incluso algunos de sus líderes han sido asesinados.

Los desplazados internos han sido las principales víctimas del conflicto armado en Colombia y este hecho ha de ser reconocido. Con frecuencia, los civiles han tenido dificultades para mantener su neutralidad en un conflicto donde los actores armados de los dos bandos insisten, de forma sistemática, en que tomen partido en las hostilidades. Aunque, por supuesto, los desplazados internos no son las únicas víctimas del conflicto, presentan necesidades especiales relacionadas con la pérdida de sus bienes, de sus medios de vida y de sus comunidades.

En ocasiones, las relaciones entre los desplazados internos y otros grupos de víctimas han sido tensas. Cuanto más dure el desplazamiento, más problemas habrá entre los distintos grupos de víctimas y conflictos derivados de la cuantía de las indemnizaciones. El elevado número de desplazados - entre tres y cuatro millones- también plantea un obstáculo técnico para desarrollar un sistema de indemnizaciones viable que les incluya.

La tierra es crucial tanto para lograr una paz sostenible como para acabar con el desplazamiento. No obstante, se trata de una cuestión complicada en Colombia, dada la frecuencia con que amplias extensiones de tierra se concentran en manos de unos pocos terratenientes y dado que existen múltiples relaciones entre las personas y la tierra. Las disputas por la tierra en



el país son antiguas, pero los propios conflictos están cambiando las pautas en el uso del terreno y la productividad.

Encontrar soluciones duraderas para los desplazados internos constituye la tarea más urgente (y la más difícil) a la que se enfrenta el Gobierno de Colombia. No se ha alcanzado un consenso sobre cuáles deben ser estas soluciones y, a pesar de que la mayoría de desplazados quisiera regresar, muchos han abandonado toda esperanza de lograrlo. Las actuales condiciones en el campo, sobre todo la falta de seguridad, imposibilitan el retorno a gran escala.

El progreso sobre la justicia transicional afecta y se ve afectado por las soluciones duraderas para los desplazados internos. No obstante, se están poniendo en marcha de forma paralela políticas relativas a ese colectivo y a la justicia transicional. En algunos casos, los desplazados compiten con otras víctimas para que les presten atención. Además, el desequilibrio entre los recursos disponibles para los perpetradores de delitos y para los desplazados, en tanto que víctimas, genera resentimiento. Al mismo tiempo, se teme que los paramilitares desmovilizados se unan a nuevos grupos armados que, a su vez, puedan desplazar a la población.

Elizabeth Ferris (eferris@brookings.edu) es miembro titular y codirectora del Proyecto Brookings-Bern sobre Desplazamiento Interno <http://www.brookings.edu/idp>

El informe completo del encuentro está disponible en: http://www.brookings.edu/reports/2009/0225_colombia.aspx

El pueblo embera, en el norte de Colombia, sufre especialmente el desplazamiento forzado que desestabiliza su cohesión social y familiar.